

¿Y el diálogo?

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2016-06

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2456>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Y EL DIÁLOGO?

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

El portal Sinebargo.mx publicó esta semana que en mayo de 2013, de manera extraoficial, la Secretaría de Gobernación y la CNTE firmaron un acuerdo para mantener el diálogo y conservar la paz, lo que no ha sucedido prácticamente desde entonces y que ha provocado marchas, paros, plantones de la CNTE, agresiones y descalificaciones mutuas y que derivaron en los terribles acontecimientos del domingo pasado en Nochixtlán, Oaxaca. ¿Qué sucedió para que se rompiera este acuerdo?

Según el documento que muestra este portal hubo siete acuerdos en donde se privilegia el diálogo y la paz, por lo que no hay claridad de qué fue lo que aconteció en los siguientes días para que esto no fuera respetado. Mi sospecha, y quiero dejar claro que es una mera hipótesis, es que entre esos acuerdos hay uno que hace referencia a un documento que la CNTE entregó a quien representaba a la Secretaría de Gobernación (quien por cierto no ha aceptado haber negociado con la CNTE) un documento titulado “Hacia la educación que necesitamos los mexicanos”, en el que me imagino dado que no conozco su contenido, que la evaluación de los docentes no era el centro de la reforma educativa. La Secretaría de Gobernación se comprometió con los profesores a turnarlo a las autoridades correspondientes, léase el INEE, para su valoración.

Entonces sospecho, que este documento no fue, ni siquiera, entregado al INEE y que la Reforma Educativa siguió su rumbo sin tomar en cuenta el documento que la CNTE entregó en esta “negociación”, es decir que les dieron atole con el dedo, lo que provocó el enojo de los líderes magisteriales, que los llevó a movilizar a sus agremiados y a lo que hemos visto en todos estos meses. Como respuesta el Gobierno Federal puso al frente de la SEP a un funcionario con cara de niño que no ha tenido nunca la más mínima intención de negociar con el magisterio y que se ha caracterizado por tratar con mano dura al movimiento magisterial y a la implementación de la Reforma Educativa.

Muchos expertos coinciden en que no habrá posibilidades de que la reforma tenga mínimas posibilidades de éxito en su implementación si no se considera a los profesores y se les convence de que las medidas tomadas son necesarias. Por otro lado, hay quien dice que como la Reforma Educativa está la Constitución no es “negociable” y que por eso la autoridad

educativa actúa con esa dureza. Pero, ¿no habrá una mínima posibilidad de que se establezca una mesa de diálogo para que la educación realmente mejore y se terminen con estos conflictos?, ¿hay acaso un mínimo de posibilidad de voluntad política?

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos